



"Pingo de Miel"



Año IX N° 128 / 13 de julio de 2015

"La pasividad y la mansedumbre no implican bondad, como la rebeldía no significa salvajismos" – José Pràdexis Gilberto Guerrero (1882 - 1910) Periodista y anarquista afiliado al Partido Liberal mexicano. Murió en combate contra las fuerzas federales de Porfirio Díaz al inicio de la Revolución Mexicana.

¿QUE Y CUAL UNIVERSIDAD QUEREMOS?

Tengo la curiosidad por saber que piensan de su universidad los propios actores. No los interlocutores o los "y que" 4 dirigentes que han usurpado el derecho de hablar en nombre de ellos. Tenemos curiosidad los universitarios de conocer el pensamiento de profesores, estudiantes, obreros y empleados. Pero su propia opinión. No al estilo del FUS ni de "noticias universitarias" ni a lo que se utiliza en las WhatsApp y Twitter que se limitan, en la generalidad de los casos a recortar y pegar; o a expresar: "Lean esto que es interesante" "Echa un vistazo al twitt de..." "Como me llegó se los paso" "Léanlo que esta bueno" y así por el estilo. Por supuesto con salvadas excepciones. Pues bien, lo que se requiere es saber la opinión crítica y autocrítica, directa, de la universidad que tenemos a la universidad que queremos.

Ya no se trata de evaluar el actual conflicto y la crisis universitaria porque los hechos han sido demasiado evidentes y demostrativos. Nuestros estudiantes han desgarrado las vestimentas ocultas y han abierto las heridas físicas, académicas y administrativas de la U. Ahora se trata de la transformación necesaria, profunda, radical que necesitan nuestra Universidad, si leyó bien nuestra Universidad; atrapada en rezagos y en politiquerías sin trascendencia. Envueltas en una cotidianidad pegajosa, lenta, espesa, que a menudo pierde el horizonte como centro de luz y saber. Convertida en un diálogo de sordos o en un darnos la razón más por la solidaridad ciega que por la reflexión o por un discurrir de culpas dirigidas.

Son muchas las preguntas que revolotean. Que se sepa, por igual creemos que se deben someter a ese escrutinio. NO a la AUTOCONTEMPLACIÓN, NI mucho menos a la AUTOFLAGELACION, nada de eso. Por ejemplo: ¿Qué voluntad hay para una profunda revisión curricular? ¿Qué políticas de docencia, investigación y extensión se pueden proponer? ¿Estamos dispuestos a generar una política de compromiso social? ¿Estamos dispuestas a crear nuevas carreras o a suprimir otras de acuerdo con las demandas o con los cambios de la sociedad, la ciencia, la tecnología y la evolución de la Filosofía de la Educación? ¿Qué políticas estudiantiles innovadoras estamos dispuestos a asumir? ¿Y qué hacer con las Normas obsoletas y des-conceptualizadas? En cuanto al asunto presupuestario ¿Seguirá la universidad dependiendo del erario público? ¿Se puede llegar a un proyecto con políticas audaces de financiamiento que no sea la privatización? Tenemos la certeza que cada miembro de las distintas carreras tiene algo que decir; bueno, dígallo. Retomemos el debate sobre la transformación universitaria. Soñemos esa nueva universidad más allá de las reivindicaciones económicas.

Debemos abrir ese debate, tengo la certeza que en nuestra comunidad universitaria hay personas dispuestas a ir un debate de ideas, confrontación saludable, exposición de criterios universitarios, propuestas, razonamientos sobre esas universidades que son de todos nosotros. No se trata de "un paz y amor" hipócrita, simplemente hablar claro. Sin ofender los criterios contrarios. Hay que retomar la universidad del debate directo. Esa fue una fortaleza de la universidad en las décadas de los noventa; muestra de que si es posible.

¿Podemos ponernos de acuerdo en un temario? ¿Escucharemos a los estudiantes?, ¿Escucharemos a empleados y obreros? ¿Nos arriesgamos a decir qué universidad soñamos? ¿Vamos a seguir condicionando el hacer universitario a las reivindicaciones económicas? ¿Qué disposición al cambio hay?

Por último, sería bien interesante que nos arriesguemos a escribir bajo el imperio de las ideas propias, ya sean individuales o grupales, sobre nuestra universidad. La gran espera, la gran esperanza de la universidad no debe estar signada por lo que esperamos del gobierno, sino por lo que seamos capaces de hacer desde ellas. Publicaciones, investigaciones, docencia de calidad, compromiso laboral, amplitud y reconocimiento del pensamiento ajeno, compromiso social, academia NO DOGMÁTICA, academia amplia de horizontes de doctrinas, de teorías técnico científicas de avanzada, de transformación constante. Renovadora, incluyente, consustanciada con la sociedad; en fin, una universidad de la gente.

¡Somos del Táchira.... Su universidad! LA INVITACIÓN ESTÁ ABIERTA ¡BIENVENIDO SEA EL DEBATE!



Raúl A. Casanova Ostos
RECTOR UNET